



CAMBIO DE MODELO II

Esteban: La charla sigue siendo, amiga y amigo, sobre la Crisis de Modelos que estamos viviendo en la actualidad. Es una necesidad imperiosa, no la podemos postergar más, ya hemos llegado al límite (como vimos en el programa anterior con Salvador Dellutri) las dos propuestas, los dos paradigmas que teníamos como referentes para seguir, han colapsado.

Salvador, sería bueno seguir dando ideas de hacia dónde debemos ir, de hacer pensar a nuestros oyentes acerca del cambio de paradigma, de modelo.

Salvador: Una de las cosas que señala un crítico del modelo (alguien que trabajó en el Banco Mundial y conoce las políticas de este) es que todos estos modelos entran y se instalan en los países pobres a fuerza de sobornos, perversión de funcionarios.

Es interesante pensar que todo esto necesita de alguien que tuerza su moral, para entregarse a estos sistemas.

Esteban: El sistema Maquiavélico.

Salvador: Incluso él llega a decir que las privatizaciones que se hacen en los países pobres, podrían llamarse "sobornizaciones", porque en todos los casos los precios que se pagan son muy inferiores a los normales, pues se ha sobornado a alguien. Esto nos lleva a pensar que el mundo está viviendo en un clima de inmoralidad creciente, inmoralidad económica.

En algún momento se pensaba que solamente los países latinoamericanos, tenían este grado de inmoralidad, algo así como un estigma que los marcaba como subdesarrollados a causa de esto.

Esteban: Por la cultura, la mentalidad.

Salvador: Resulta, que al destaparse lo que sucedía en muchas empresas de los EEUU, se descubre que la inmoralidad gira por todos lados y es un problema mundial.

Pero hay que preguntarse por qué el mundo llega a este alto grado de corrupción que nosotros estamos palpando. Empresas grandes, que no tenían ninguna necesidad de falsear su balance, lo han hecho, empresas que no han tenido ninguna necesidad de entrar en la coima, también.



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



Hay muchos gobiernos comprometidos con todo esto, es como si estuviésemos viviendo una crisis muy grande de valores, donde la virtud ha dejado de tener vigencia.

Digamos que los hombres nacemos con una cantidad de potencialidades: tenemos la capacidad de la ira, la reacción violenta, etc., tenemos todas estas capacidades para ser usadas sabiamente. La virtud es justamente eso, usar las potencialidades ordenadamente.

Virtuoso es el que sabe manejar todas las potencialidades que tiene, en su justa medida, para su propio bien y el de la sociedad. En definitiva lo que perdimos fue la virtud, tenemos todas las potencialidades, pero se usan para mal.

Asimismo, se han perdido los grandes ideales.

A veces uno lee los escritos de los hombres del siglo XIX que forjaron la libertad americana y piensa en esas grandes palabras, e ideales que detrás de ellos los hombres se movían, porque para ellos eran muy importantes las ideas y encarnar los ideales.

Y pensamos también en este mundo, en el que nos encontramos ahora, donde nadie pasará a la historia por grandes ideales, sino por lo que robó o dejó que robaran.

Por lo tanto, estamos fallando en la base ética de nuestra sociedad y todas estas cosas, son una muestra más de las muchas, que se podrían presentar.

Quiere decir que lo que necesitamos en estos momentos, no es solamente una reconstrucción económica del mundo, y una distribución coherente de las riquezas, sino que de veras necesitamos, una reestructuración moral de la sociedad.

Esteban Reestructuración moral de la sociedad.

Salvador: Claro, se ha desestructurado la moral ¿Qué está bien? ¿Qué es lo que está arriba? ¿A qué tenemos que aspirar? ¿Qué debemos ser?

El General San Martín escribió una serie de máximas para que su hija las tuviera como norma de vida. Y una de las máximas que es: "*serás lo que haz de ser o no serás nada*". Es notable, porque dice, serás lo que hay que ser o no serás nada, o sea que hay un modelo de lo que hay que ser o sino, no serás nada.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Hoy, tendríamos que preguntarle a nuestra sociedad ¿Qué es lo que hay que ser? ¿Cuál es el modelo de hombre de esta sociedad? Creo que esto ha faltado.

Si uno le preguntara al General San Martín, a qué se refería con ser lo que hay que ser, seguramente nos diría que se refería a un hombre honesto, honrado, franco, abierto, que nadie puede acusarlo de nada, con sentido del honor, es decir; el tenía un perfil.

¿Cuál es el perfil del triunfador en este tiempo? Y acá comenzamos a darnos cuenta de donde está el problema. El triunfador es aquel que tiene más dinero, perfil puramente materialista, el que puede derrochar más, en el que el plano moral tiene un mayor número de mujeres, es decir, los modelos están totalmente desvirtuados.

Los medios han proyectado esos modelos sobre la sociedad y nos han dicho que son los que tenemos que tener.

Se hace una promoción constante de todo lo que es la marginalidad, la decadencia y se la pone como ejemplo para la juventud.

La eclosión en América Latina de lo que es la "viveza criolla", estafar al prójimo parecería ser una virtud y sobre estos anti-valores, no se puede edificar una sociedad sana.

Por todo esto, hay que reestructurar la moral, pero para ello, tenemos que pensar en qué la vamos a fundamentar, y en qué se fundamenta.

La moral se fundamenta en lo que los hombres creen, de esto, nace lo que los hombres hacen y son. Sus principios ¿en que los cimienta? Si tenemos esto fundamentado solamente en un sistema ideológico, forzosamente, tarde o temprano, va a colapsar. Justamente eso fue lo que sucedió.

Por otro lado, el rol que cumplía la religión es casi un accesorio y sedante para el hombre, pero que no le marca principios.

Vayamos al caso específico de la religión cristiana.

¿Cuántos cristianos van a los templos y escuchan acerca de la doctrina de Jesús y sus principios, es más, hasta pueden contar las parábolas o los hechos de Jesús, esto no les resulta extraño, pero después en la vida cotidiana, la ética cristiana, está ajena a sus manejos?



Esteban: Una doble moral.

Salvador: Y uno se pregunta: ¿qué ética manejan?

Uno se da cuenta que no manejan la cristiana, pero tampoco manejan la musulmana o la budista, no manejan ninguna ética, están en el campo de mayor beneficio, nada más.

Están en una ética "situacional", lo que me conviene en este momento, hago, y si mañana me conviene lo opuesto también.

Si robar eludiendo el castigo, me conviene lo hago también, es decir, es una sociedad sin principios.

Entonces me pregunto ¿qué ocurre con esa persona que dice tener una religión y la practica? ¿Qué pasa con él, otros días de la semana?

Ha habido un divorcio estable en esto,

Por ejemplo, en EEUU, un político llega al poder y es votado por la gente porque tiene una postura anti-abortista, quiere decir que defiende la vida.

Esteban: Pro-vida.

Salvador: Exacto. Pero mientras tanto, hace una guerra donde condena a un millón de niños al año a la muerte segura por hambre. Es la misma persona. Entonces uno ve que defiende la vida en un lugar pero no en otro.

Esteban: “Es vida lo que tenemos en nuestro país pero no en otro país”...pareciera que no.

Salvador. Claro, entonces se da una gran dicotomía.

Pero no solamente eso, quien toma estas medidas se sienta el domingo ante la congregación de su fe y escucha todo lo que dice el Evangelio. Y en algunos países latinoamericanos, cuando hacen su juramento, lo hacen sobre el Evangelio.

Esteban: Sobre "Los Santos Evangelios"



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Salvador: Exacto, entonces la pregunta es: ¿qué relación hay entre la fe (lo que el hombre cree), y vive?

Ese divorcio es el que estamos viviendo en estos momentos, porque al divorciar la fe de la realidad, al vivir de una forma y decir que creemos de otra no tenemos base de sustento para la ética.

Tenemos que volver a darle el valor que tiene a la fe, volver a los principios genuinos de esta y cimentar desde allí nuestra persona.

Esteban: Hacemos una pequeña pausa, estamos con Salvador Dellutri analizando los Cambios de Modelos, hacia dónde debemos ir con un modelo nuevo de sociedad: ¿es posible hacerlo?

Enseguida volvemos.

Pausa...

Esteban: Francis Schaeffer, en uno de sus libros, decía que los jóvenes criticaban a los mayores por tener una "cultura o moral de plástico".

Por un lado decían: "hay que ser honestos, hombres veraces, personas de bien" pero cuando le preguntaban sobre que basaban esos valores, en definitiva terminaban diciendo que no sabían, que había que hacer eso porque sí, pero no sabían cuál era la base de todos estos principios y esta moral que hay que reconstruir.

Salvador: Bueno, ese es el problema fundamental, como no hubo base se pregonaba en el vacío y sin consistencia. Esto era denunciado por los jóvenes en la década del sesenta y comienzos del setenta hubo mucha crítica a esto, lamentablemente estos mismos jóvenes que criticaban, fueron los gerentes de grandes multinacionales e hicieron exactamente lo mismo.

Se les pasó la juventud y esto fue nada más que una "fiebre" lo que tuvieron.

Esteban: Pasó la época del "hippismo" por así decirlo y volvieron a la normalidad...



TIERRA FIRME

LIEBBA EIBWE



Salvador: Claro,

creo que no obstante hicieron una excelente crítica, pero esa época pasó, hoy tenemos los frutos de no haber escuchado todo eso.

Tiene razón el Dr. Schaeffer cuando dice que no se puede sostener una moral sin un fundamento, hay que poner algo allí. Creo que debemos empezar a fundamentar la moral en algo y por otro lado, en el aspecto social, tenemos que batallar ineludiblemente por dos cosas que son fundamentales para la sociedad, la verdad y la justicia. Cuando digo la verdad y la justicia, estoy diciendo que la verdad tiene que ser una búsqueda permanente, y la justicia debe ejecutarse, como lo que es.

Cuando los antiguos tuvieron que simbolizar a la justicia, lo hicieron con una espada en la mano, para cortar y dar a cada uno lo que le corresponde, una balanza en la otra para marcar el equilibrio y con los ojos vendados para no hacer acepción de personas entre los litigantes que tenían delante.

Creo que la justicia en el mundo moderno se ha quitado la venda, entonces hay una justicia para algunos y no para otros.

Esta falta de justicia, crea muchísima efervescencia. Tenemos que empezar a pensar que la moral personal tiene que estar fundamentada en una fe genuina. Una búsqueda de los principios del Dios que nos hizo.

Hay que reconstruir los diez mandamientos y volver a ponerlos en su lugar. Son la tabla básica de convivencia, están por encima de las constituciones nacionales y leyes propias de cada país.

Hay países que tienen más de veinte mil leyes, esas veinticinco o treinta mil se sintetizan en los diez mandamientos.

En lo social busquemos que la verdad impere y la justicia se cumpla, creo que cuando se cumple el ejercicio de la verdad, justicia y una moral cimentada en valores espirituales ahí comenzamos a reconstruirnos como sociedad.

Esteban. Esto no se hace de un día para el otro, a veces hay generaciones que se resisten a este tipo de cambios, pareciera que sus mentes están programadas con este tipo de cultura que viene corrompida, y muchas veces se constituyen en personas casi irreversibles.



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



Salvador: Mirando fríamente algunas cosas, creo que hay personas que se dan irrecuperables, porque en definitiva la ética es un asunto de voluntad personal.

Hay que comenzar a sembrar la semilla, este es un tiempo donde las personas, los ejemplos, tienen que empezar a levantarse como tales, porque son como semillas que comienzan a plantarse en el corazón de una sociedad.

Así como miramos la historia y vemos los grandes ejemplos históricos de entrega...estaba pensando hace poco en Francisco de Asís, un ejemplo histórico de entrega, podemos pensar por ejemplo también en Albert Schweitzer, creo que multiplicar estos ejemplos es comenzar a sembrar esa semilla.

Como todas las cosas, los cambios no se producen de un día para otro, se necesita tiempo de germinación, pero si uno no abre la tierra y pone la semilla, jamás obtendrá el fruto. A lo mejor, este es un tiempo de siembra, de poner esas semillas en la sociedad para que vayan germinando. Y sobre todo, tenemos que poner nuestros ojos en las generaciones que vienen.

Creo que es muy importante, la educación entienda al hombre como un ser integral, algo que no ha entendido. La educación en América Latina, se basa en una información a veces enciclopédica, llena de datos, pero que se ha preocupado muy poco por la formación del ser como totalidad.

Hay que modificar esas pautas educativas, para entender, a un niño que accede a la escuela, no es solamente un individuo que acumulará datos que interrelacionará, sino una persona que necesita ser formado integralmente y esto también depende de la familia, ahí vamos a tener que trabajar mancomunadamente, familias y educadores, porque no es cuestión de mandar a los hijos a la escuela, sino familia y educadores deben trabajar para formar una generación diferente, donde la familia cumpla el rol que necesita, contestándoles las grandes preguntas, que se contestan siempre dentro del contexto familiar y la escuela por otro lado los forme como personas, no solamente dándoles datos, sino enseñándoles normas de convivencia en lo social.

Esta tarea mancomunada puede dar una sociedad diferente.

A esto hay que sumarle que los gobiernos deben apoyar todo esto, con un control sobre los medios de comunicación masiva, para que apoyen la tarea de padres y educadores en la educación de los niños y no dejar los medios de difusión en manos de comerciantes que en la búsqueda del rating, producen cualquier basura para que sus arcas se llenen, aunque la moral del pueblo se degrade.

Hay que revertir esto.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Tenemos que hablar de tres pivotes fundamentales: El hogar, la escuela y la sociedad con los ojos puestos en las nuevas generaciones. Esto puede producir una reconstrucción. Si la familia da las bases espirituales, le muestra al niño la necesidad, como ser trascendente, de encontrarse con Dios, tener un equilibrio moral en la vida. Si la escuela además le enseña normas de convivencia social, respeto, reglas prácticas de vida, por otro lado los medios ayudan en esta tarea y no siguen en una labor disolvente y destructiva, entonces podremos encontrar una generación diferente.

Esteban: Va a costar no será fácil, pero creo que la tarea bien merece el esfuerzo Salvador.

Salvador: En momentos muchos más difíciles que estos en la humanidad, más decadentes, y con muchas menos posibilidades se revirtieron las cosas.

El mundo greco-romano revirtió su proceso cuando el cristianismo invistió con toda su fuerza. Creo que esto tiene que suceder en este momento, que las fuerzas de fe irruman con suficiente potencia como para destruir el mal.

LOS GRANDES MÚSICOS EN TIERRA FIRME.

Esteban: ¿Cómo revertimos todo este cuadro que hemos pintado en esta necesidad de cambios de modelos? Ahora queremos pasarle a usted la oportunidad de opinar, para eso le doy nuestros canales de comunicación: Por correo electrónico escribanos a: tierrafirme@transmundial.org, o por carta a: Tierra Firme, casilla de correo 5051, Montevideo-Uruguay.

Volveremos la próxima ocasión cuando anunciemos una vez más Tierra Firme